

## Instantes de libertad

“Generalmente la palabra resistencia está significada con ‘acción armada’, con una acción organizada y colectiva. Es la llamada resistencia activa, que incluye a aquellos que participaron en levantamientos en ghettos y campos de concentración, que combatieron en los bosques, que participaron en movimientos clandestinos, [...] aquellos que cometieron cualquier acto claramente en contra de las leyes de las autoridades nazis. Pero hubo otra resistencia. [...] Es la resistencia que encontramos en miles de otros, que dejaron sus manuscritos, sus pinturas, artículos, diarios, nombres en piedras. [...] Fue una realidad, que a pesar del peligro, la vida judía cultural continuó vital y creativamente. Siempre hubo fuerza para escribir, para pintar, para dejar plasmado a través del arte la esperanza de la libertad y la vida.”

**Fragmento del Prólogo a “La resistencia en el ghetto de Varsovia. Algo más que un grupo de héroes”, de Daniel Feierstein.**

---

“... que precisamente porque el *Lager* es una gran máquina para convertirnos en animales, nosotros no debemos convertirnos en animales; que aun en este sitio se puede sobrevivir, y por ello se debe querer sobrevivir, para contarlo, para dar testimonio; y que para vivir es importante esforzarse por salvar al menos el esqueleto, la armazón, la forma de la civilización. Que somos esclavos sin ningún derecho, expuestos a cualquier ataque, abocados a una muerte segura, pero que nos ha quedado una facultad y debemos defenderla con todo nuestro vigor porque es la última: la facultad de negar nuestro consentimiento. Debemos, por consiguiente, lavarnos la cara sin jabón, en el agua sucia, y secarnos con la chaqueta. Debemos dar betún a los zapatos no porque lo diga el reglamento sino por dignidad y por limpieza. Debemos andar derechos, sin arrastrar los zuecos, no ya en un acatamiento de la disciplina prusiana sino para seguir vivos, para no empezar a morir. Estas cosas me dijo Steinlauf, hombre de buena voluntad...”

“La convicción de que la vida tiene una finalidad está grabada en todas las fibras del hombre, es una propiedad de la sustancia humana. Los hombres libres llaman de muchas maneras a tal finalidad, y sobre su naturaleza piensan y hablan mucho: pero para nosotros la cuestión es muy simple. Hoy y aquí nuestra finalidad es llegar a la primavera. De otras cosas, ahora no nos preocupamos.”

“Hoy, por primera vez, el sol ha surgido vivo y nítido fuera del horizonte de barro. Es un sol polaco, frío, blanco y lejano, y no nos calienta más que la epidermis, pero cuando se ha desecho de las últimas brumas ha corrido un murmullo por nuestra multitud sin color, y cuando incluso yo he sentido su tibieza a través de mi ropa, he comprendido que se pueda adorar al sol. [...] Por primera vez nos hemos dado cuenta de que, a los dos lados de la carretera, también aquí los prados están verdes: porque si no hay sol un prado es como si no fuese verde.”

**Fragmentos de *Si esto es un hombre*, Primo Levi.**

---

“Me faltan las palabras, pero preciso escribirles... Quería yo sólo pedirles que no olviden a los muertos. Quería sólo rogarles y nuevamente pedirles que venguen nuestra venganza y nos venguen frente a aquellos victimarios tan crueles que nos mataron. Les ruego nos levanten una “mano” (*iad*), una lápida que llegue hasta el cielo mismo, que la vea el mundo entero, una estatua pero no de mármol, ni de piedra sino que de buenas acciones. Porque creo yo con fe sincera (*maamina ani beemuna shlema*), que sólo una lápida de buenos actos podría brindarles a ustedes y sus hijos un futuro mejor. Y ese será el día en que la maldad no vuelva a apoderarse del mundo, y cambiar la vida por infierno.”

**Donia Rozen – escrito en los bosques en junio 1945, luego de ver la muerte de su familia. Donia Rozen vive hoy en Israel.**  
Extraído del libro: *Mi amigo el bosque*.

---

“Quienes vivimos en los campos de concentración recordamos a los hombres que iban de una barraca a otra consolando a los demás, dando su último pedazo de pan. Tal vez no hayan sido muchos, pero dan prueba suficiente de que a un hombre se le puede quitar todo excepto una cosa: la última de sus libertades, la de elegir su actitud frente a cualquier circunstancia dada, la de elegir su camino.”

**“Elegir el camino”, fragmento de *El hombre en busca del sentido*, Víctor Frankl.**

---

“Las clases favoritas de Hana eran las de arte. Pero la pintura y los materiales para dibujar eran difíciles de conseguir. Algunas personas se las habían arreglado para pasar de contrabando algunos de estos elementos en sus maletas. También habían podido robar papel de los depósitos nazis, a menudo corriendo un gran peligro. Se usaba el simple papel de envoltura cuando no había otro donde dibujar. De una manera u otra, en los primeros tiempos, había siempre crayones y lápices de colores. La maestra de arte, Friedl Dcker- Brandeis, había sido una pintora famosa y era ahora una prisionera en Theresienstadt. Friedl les enseñaba a sus alumnos cosas serias como la perspectiva y la textura. También, a veces, las niñas hacían dibujos de temas serios: las paredes del ghetto, gente que formaba fila para obtener su ración de comida, prisioneros que eran golpeados por los soldados nazis. Pero, más que ninguna otra cosa, Friedl quería que sus clases ayudaran a los niños a olvidar ese entorno tan cruel, al menos por un momento. Piensen en el espacio, -les decía a Hana y a los otros- piensen en la libertad; dejen que su imaginación vuele lejos; cuéntenme qué hay en sus corazones; dibújenlo.”

**Fragmento de: *La maleta de Hana*, Karen Levine. Un relato verídico acerca de unos chicos que en el Centro Educativo para el Holocausto en Tokio reconstruyen, a partir de una maleta, la historia de una niña que estuvo en Terezin, y fue llevada a Auschwitz a los 13 años.**